

Condiciones de trabajo

Conclusiones

Los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza conforman un colectivo caracterizado por un fuerte sentido de profesionalidad y exigencia en su trabajo, muy susceptible a la valoración social, y a lo que consideran falta de reconocimiento de su labor.

Desean mejorar sus condiciones de trabajo, aunque denotan poca sistematización en su crítica: su malestar aparece disperso, difícil de focalizar y centrar en un planteamiento exhaustivo, factor a factor laboral.

A pesar de esta preocupación subyacente no son proclives a asociarse o afiliarse para resolver sus problemas, aunque reconocen en los sindicatos una capacidad de presión y negociación que valoran, pero desde fuera: la mayoría no se compromete.

Los enseñantes se sienten responsables de una tarea central, la educación de los ciudadanos, pero están poco amparados por los escasos medios y recursos que la Administración pone a su disposición: la Reforma educativa lleva el acento de una política teórica que la práctica, en términos de escasas inversiones, coloca en una difícil posición a los profesionales de la enseñanza, que acaban viviendo con escepticismo los cambios que se sustentan, fundamentalmente, en su buena voluntad y buen hacer.

Desde esta óptica, y a partir de una mezcla de elementos objetivos y subjetivos, el profesorado conforma el siguiente estado de opinión y actitud sobre las diferentes condiciones de su trabajo, analizadas en la encuesta (hacemos referencia a todo el estudio y no solo a lo publicado en esta sección):

1. Descontento con las retribuciones. Los docentes se sienten mal pagados.
2. Insatisfacción con la jornada laboral entre una parte importante del profesorado de EGB.
3. Disposición a repartir una parte del calendario de vacaciones a lo largo del curso escolar, entre la mayoría de los docentes.
4. Causas de tensión laboral reconocidas: dureza del trabajo, incrementada por los escasos recursos; falta de reconocimiento social de su labor, y exceso de responsabilidad.
5. Uso de tiempos semanales de trabajo fuera del centro: un 80 % de los enseñantes de todos los niveles dice utilizar entre 4 y 6, y más de 6 horas.
6. Realización de las tareas de comedor y transporte por parte de PAS, y no de docentes, en opinión de la mayoría del profesorado de EGB.
7. Disposición a que se realice una evaluación de su trabajo, por parte de la mayoría de trabajadoras y trabajadores de la enseñanza, de EGB, BUP y FP (entre 6 y 7 docentes, de cada 10, comparte esta actitud).
8. Falta de reconocimiento profesional sentida por 9 de cada 10 enseñantes. Lo más significativo de esta percepción es que gravita en todas las demás opiniones y actitudes del profesorado, y es causa de un importante escepticismo y descontento general.

9. Reconocimiento de las propias carencias en su formación actual, insuficiente en contenidos o técnicas didácticas, según 6 docentes de cada 10, lo que contrasta con un nivel no muy elevado de participación reconocida en cursos de formación en CEPs, Universidad y MRPs. Sólo los CEPs acogen a una mayor demanda (60 % de todo el profesorado), mientras que Universidad y MRPs atienden sólo a un tercio, respectivamente. Esta situación, y las críticas vertidas sobre la utilidad de los cursos, en general, obligan a un replanteamiento de las estrategias en las ofertas formativas.

10. Ausencia de discriminación profesional, por razón de sexo, en opinión de la mayoría del profesorado, hombres y mujeres. La problemática de discriminación por razón de sexo que puede afectar a las trabajadoras de la enseñanza, parece ser de carácter general, social, más que estrictamente profesional (según la percepción de ellas mismas).

11. Expectativas profesionales de los docentes de EGB dirigidas, en una alta proporción (42,6 %) a acceder a Secundaria: la mitad mediante oposición, y la otra mitad, a través del acceso como especialista del nivel Obligatorio.

12. El Cuerpo único, como posible estructura del profesorado, es apoyado por la mayoría de los docentes encuestados: 6 de cada 10, comparten esta opinión.

13. Práctica ausencia de expectativas de abandono de la profesión: 8 de cada 10 docentes tiene claro no abandonar; 1 esta indeciso; y sólo un 6,8 % (no llega a 1 de cada 10) piensa hacerlo.

14. Insatisfacción y descontento general con la infraestructura, espacios, recursos y ratio de los centros, por parte de la mayoría del profesorado, que así reconoce la exigencia de una enseñanza pública de calidad, y la carencia de instrumentos a su servicio.

15. Escasa participación de los docentes en la resolución de sus problemas laborales o profesionales, y lejanía en la percepción de los sindicatos y sus actividades. Afiliación situada en un 23% del total de encuestados, y preferencias sindicales reconocidas, según los sindicatos que "mejor defienden sus intereses", dirigidas a CC.OO; ANPE; FETE; STEs; y CSIF, en orden de mayor a menor apoyo obtenido del total de enseñantes, en todo el territorio estatal.